

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XIV

Preios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.— Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Bilbao, 25 de Mayo de 1907

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, Tres Pílares, 39, y la de Redacción al Director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 652

¡LUCHAR! ¡LUCHAR!

Somos espectadores de la descomposición política más asquerosa que dar se puede en un país.

Todos los partidos de la burguesía española se revuelven en el barro donde va arrastrado un pueblo infeliz, paupérrico, que es el que paga mansamente los desastres de la desorganización social reinante. La única que resurge en ese charcal es la reacción más negra y más odiosa.

Verdaderamente, y no es pesimismo sistemático, no se ve en esta nación, la más abismada de Europa, ninguno de esos indicios de convalecencia, ninguna de esas conquistas, aunque sean pequeñas conquistas de medios, que nos hagan esperar un período más sano, más libre, más en consonancia con la vida moderna.

El cuadro es sombrío por doquier... Una Constitución inútilmente escrita, escarnecida por tirios y troyanos; Cortes de conservadores con los Maura y de liberales con los Moret, según toque el turno; en las elecciones españolas no hay el menor asomo de voluntad popular; cambalacheo infame y degradante por el que nos debíamos de sonrojar ante cualquier belga ó austriaco; árbitro de la mesnada un monstruo de oligarquía como ese Maura, que negó en plena Cámara, como un trallazo al pueblo, como una burla de las leyes fundamentales del Estado, la libertad de pensar, sólo de pensar, que ha alentado á carlistas y separatistas en nuevos sueños del siglo XVIII; los indignos comediantes de Moret haciendo parodias de cosas que hicieron en otras latitudes hombres que tuvieron menos galas, pero también eran menos damiselas; parodia bochornosa, pues ellos también falsearon el sufragio y usaron el mauser en calles y minas, y restringieron el pensamiento, é hicieron una ley de jurisdicciones... La fraileocracia invasora en todo, inspiradora de todo, acaparadora de todo, inmoralizadora de todo.

Una familia republicana, que dice ansiar europeización, que anhela aires de democráticos y empieza por nombrar jefes dictatoriales; integración de ideales en hombres, que nada hacen práctico por educarse en la libertad, que no templan su alma en la rebeldía y la política revolucionaria... Unos jefes republicanos como Salmeron, que liga con reaccionarios en imposible solidaridad, llenando de baldón y de ignominia su huera palabrería metafísica, que prometió cumplir hasta á plazo fijo; jefe y minoría que ni siquiera aprenden de las bizarrías de sus homónimos lusitanos, los que al menos levantaron al ampuloso pueblo indiferente y caminaron entre bayonetas, y alzaron tempestades en la opinión y ejemplarizaron con la gallardía de su apostura.

Y como los de arriba no tienen quienes les sujeten, ni los de abajo saben á quién sujetar, siguen la oligarquía, la fraileocracia, el caciquismo, sin que nadie les venga á las manos, y la emigración sigue siendo una sangría suelta y el mauser sigue destripando mujeres embarazadas, y las autoridades desgobiernan á su capricho y provecho personal.

Si es méfítico el ambiente no hay que ponderarlo; si urge un remedio no hay que encarecerlo.

Aquí sólo queda la política obrera revolucionaria, la acción despejante de la clase trabajadora organizada, que, como en Alemania antes y en Rusia ahora, salga energicamente al paso de los malandrines que aprisionando al país en la ignorancia y en la miseria impiden aquí, hacen casi imposible el ulterior desenvolvimiento de grandes ideas que, como el Socialismo, plantea un porvenir mejor para la Humanidad.

¿Veis clara vuestra misión, vuestro papel, obreros, compañeros todos? La figura del héroe, del mártir, del revolucionario, se encarna hoy en vosotros por consideraciones históricas, morales y económicas. Hay que cumplirlo; si no, nos traicionamos. ¡A luchar! ¡A luchar!

Hay que invadirlo todo sin desmayo. Hay que efectuar la latente revolución socialista que se opera en el mundo. Socialismo en la calle, en el taller, en la cátedra, en la tribuna, en el libro, en el periódico, en el hogar... hasta en la sopa.

Que toda esta acción ha de ser multiplicándola generosamente y teniendo siempre en cuenta que á cada pueblo hay que tratarlo con arreglo á su alma.

El genio de la guerra en el siglo XIX pedía para triunfar «dinero, dinero y dinero», y nosotros os pedimos «organización, organización y organización» y para ello «propagar, propagar y propagar».

Que los periódicos socialistas no los lean sólo los socialistas, que ellos y nuestros folletos estén siempre en manos de los demás; que nuestros hogares sean ejemplos de concordia, y nuestras mujeres vayan todas con las mujeres organizadas, y nuestros hijos y hermanos á las Juventudes, á aprender Socialismo; que en el taller seamos los mejores compañeros, dando muestra de dignidad constante, que en la lid societaria y política seamos persistentes y enteros é incansables en el luchar con sumo tacto; que nuestros pequeñuelos no vayan á recibir semilla burguesa con el cura ó el maestro del Estado; que nuestras Sociedades de resistencias y su general federación ensanchen su esfera de acción y se consoliden más y más; que cada socialista sea un ejemplo de dignidad, de insubordinación, de rebeldía, de entereza, y agregando á todo esto la acción política que como partido pueda efectuarse y estad seguros que haremos peso en los destinos del país y nos pondremos en condiciones de empresas que se acometan en Europa y en el mundo por aquellos que luchan noblemente por el justo triunfo del proletariado.

¡A luchar! ¡A luchar!

Tal vez algún compañero decae cuando, por ejemplo, pasan elecciones y no conseguimos que un genuino representante obrero vaya al Parlamento ó á la Diputación Provincial; que en ansia de esto alguna vez hayan hecho mayoría para pactar con algún otro partido radical burgués, considerando circunstancias verdaderamente excepcionales de alguna localidad ó región; pero si el resultado no ha sido hasta ahora satisfactorio, no es perdonable los decaimientos de espíritus.

Nuestra acción es revolucionaria porque lo invade todo; y lo invade todo porque no es para hacerla solamente en los Parlamentos.

Hay que moverse en todas direcciones. Hay que removerlo todo, y que todos hagamos como queda bosquejado.

Si un letal sopor nos invadiera, no seríamos dignos miembros del Socialismo internacional revolucionario.

¡A luchar! ¡A luchar!

F. D.

¿MUJER?

Que muchas de las damas á quienes contemplamos á diario ataviadas con lujosísimos *toilets*, engalanadas, envueltas en nubes de vaporosos encajes, deslumbrándonos con las multicolores facetas que despiden los costosos brillantes que penden de sus orejas, que oprimen sus dedos ó engalanan sus mórbidas gargantas, posean cerebros en los cuales la luz de la inteligencia no haya logrado penetrar; que respecto á ideas encontrábase sus cabezas en parangón con las de los pajarillos que adornan sus sombreros, era para mí cosa ya olvidada á fuer de sabida. Lo que nunca creí, lo que más lejos de mi pensamiento se hallaba, era que estos maniqués deslumbradores, al ser damas, dejan de ser mujeres; que la condición natural de mujer, con todos sus bellos sentimientos de amor, de paz, de bondad inagotable, siempre dispuestos al sacrificio, regidos siempre por la más exquisita dulzura, por la delicadeza más excesiva, que todos estos bellos sentimientos, repito, pudiesen atrofiarse en ellas hasta el extremo de llegar en su desmedida soberbia, en su insaciable rencor de alma ruin y deprabada, á insultar, á escarnecer, á querer salpicar con su asquerosa baba los helados despojos de un sér humano y de quien en su vida ninguna ofensa había recibido la elegante y educada señorita que realizó tan punible hazaña, y á quien seguramente los revisteros de salón obsequiarán con los adjetivos de nítida paloma, de inocente gacela... Venid, venid á contemplar su obra... Vedla ahí, en toda su ruindad, ultrajando á un cadáver. Ved á la mujer, enseña de paz, provocando las iras de tres mil hombres que componen el fúnebre cortejo, y decidme si á esa figura puede dársele el nombre de mujer... No, y mil veces no.

La que así procede podrá ser la hembra propagadora de la especie humana, pero nunca será la mujer que embellece la vida con sus entrañables afectos, con su ternura sin igual. Nunca será la esposa amante, la madre tierna y cariñosa. No. Esas dos coronas que adornan á la mujer, nunca podrán ceñirse con justicia á las sienes de la encopetada dama que desde un balcón de una casa de la Ribera, tuvo la cruel osadía de arrojar un escupitajo sobre el féretro que encerraba el inanimado cuerpo de nuestro inolvidable compañero Alvaro Ortiz.

Y ahora, y para terminar, una pregunta: ¿Es que en una nación donde se conduce á los tribunales á un ciudadano por no descubrirse ante el viático, puede quedar impune la profanación hecha á un cadáver en la vía pública?

ROSARIO HERRÁNZ.

(Del Grupo Femenino-Socialista de Bilbao.)

Haced llegar el Socialismo á los más recónditos lugares.

UNA ALCALDADA MAS

El alcalde de Bilbao cometió la semana pasada una de esas que no tiene nombre.

Republicanos, socialistas y el señor Balparda suscribieron una moción en la que pedían se aumentase el número de vocales en la Comisión de Colonias escolares, dada la importancia que ésta va tomando; y el señor Ibarreche, con esa finura que le distingue, sin duda creyéndose zar, dijo «que no le daba la gana».

Al enterarnos, quedamos estupefactos de tal exabrupto; pero no paró en esto, sino que el señor Balparda le anunció una interpelación para que explique las razones y le contestó que no se la concede.

Ante tales atrocidades, el viernes, y momentos antes de la sesión, se reunieron los concejales de las minorías democráticas y acordaron nombrar una Comisión compuesta por los señores Bengoa (N.), Balparda y nuestro compañero Carretero, para que se acercaran al alcalde haciéndole ver que con su actitud atropellaba la ley municipal y el Reglamento de sesiones, como igualmente los derechos de los concejales. ¿Qué creéis que contestó? Pues que «tiren por donde quieran», que lo ha dicho él y basta. En vista de este atropello alcaldesco, ambas minorías y el señor Balparda acordaron presentar un escrito de protesta ante el gobernador civil, para que éste lo remita al ministro de la Gobernación, haciendo historia de cuantas ocasiones ha negado sus derechos á los representantes populares. Ya han cursado este escrito.

Con este motivo se ha ocupado la Prensa de los disparates del alcalde y éste, para acabarlo de rematar, en una entrevista que publica *El Pueblo Vasco* de San Sebastián, declara que no admitió la moción «porque era de los socialistas».

Por lo visto, el arquitecto del mugriento bombacho ha perdido el sentido común (si alguna vez lo tuvo), desde que triunfa con los millones de su esposa.

Es posible que muy en breve se celebre un mitin de protesta de estos desmanes por los partidos socialista y republicano.

LAS MUJERES PROLETARIAS

Aquellos que consideran á la mujer como instrumento de placer solamente, son unos imbéciles. Vosotros, dueños de su destino, la sometéis á vuestras pasiones bestiales, considerándola como un sér inferior á vosotros. Ella se somete y su sumisión os enorgullece, porque os da una autoridad que estáis muy lejos de poseer con los demás hombres.

Y vosotros que os decís conscientes, vosotros que declamáis contra las injusticias sociales, vosotros que protestáis de vuestros sufrimientos, vosotros que habláis en nombre del derecho, vosotros rechazáis á la mujer y sólo buscáis la hembra.

¿Qué error tan funesto!

El arma que podría ser más poderosa la despreciáis.

¿No es á la mujer, que consideráis ignorante, á quien encomendáis la educación de vuestros hijos?

Nosotros debemos hacer comprender á la mujer, que no nos consideramos superiores á ella, sino simplemente sus iguales. Y entonces veremos generaciones nuevas llenas de

vigor y de energía en vez de turbas de embrutecidos refractarios a toda propaganda sana.

El clero, nuestro enemigo común, intenta a todo trance, al contrario de nosotros, conquistar a la mujer.

Seamos justos con ella, cesemos de desdeñarla y ella nos defenderá contra la vergonzosa explotación de que somos víctimas.

Educad vuestras esposas, compañeros, respetadlas, discutid de igual a igual con ellas, tratadlas bajo la base de que es un ser igual a vosotros y recibiréis de ellas ese aliento, ese auxilio del alma, que os ha faltado hasta aquí.

Si nosotros queremos, ella luchará y morirá por la gran idea socialista.

Si os reprende porque bebéis demasiado, ó porque faltáis a alguno de vuestros deberes, no la maltratéis! Pensad que cuando ella falta con respecto a vosotros, sois con ella bien severos.

Nosotros que luchamos por la destrucción de todas las tiranías, comencemos destruyendo ese tirano que todos llevamos dentro para con la propia mujer.

El sexo femenino constituye la mitad del género humano, y no ciertamente la menos importante. No la desdeñemos.

(Del Proletariado de Filadelfia.)

Traducido por Solidaridad.

Croquis bilbaínos

EL CREPÚSCULO

En aquellos momentos de la melancolía y el ensueño, sugestionadores de los astros nostálgicos y rebeldes, en que el sol magnífico firma su odisea de algunas horas con trágicos signos de arrebol; cuando las densas capas del misterio ciérense sobre la villa de Trabajo, solemos caminar por las lindes de su radio.

Vemos venir grupos de hombres que inmigran abigarradamente a la villa... Son montones informes de hombres, notas parduzcas entre las sombras, carnes terrosas que se confunden con la propia tierra, girones de nubarrón que se esfuman con la propia nube lejana...

No hablan. No ríen. No cantan.

Sus figuras sí parecen señalar el llanto, la angustia, la queja. Van doblados, encorvados, con paso lento, forzoso. Llevan algunos picas ó azadas ó palas ó carretillas. Pocerros, como andantes manchas de materia infecta; mineros, como cachos de piedra mineral animada; tejeros, como pelotes de barro en movimiento; fogoneros, como restos de negruzco humo que rastrea; forjadores, como resplandores ambulantes del ígneo material de los hornos... Figuras de yeso que se agitan y de carbón que se arrastran y de llamas que se evaporan... Rostros duros, siluetas estafalarias, provocadores de repulsa, de incierta genealogía...

Ría abajo suenan pitadas de vaporcillos gabarreros, cornetas guerreras de cuarteles militares, campanazos tristes de iglesias conventuales; timbradas de tranvías, bocinazos de automóviles confortables que dan el postrimer paseo...

Tonalidades oscuras, revueltas, de entre el fondo negro viscoso de la noche anubarrada que nos dejó Febo tras su esplendorosa odisea...

**

Hemos visto otro día una manifestación obrera cruzando por la Gran Vía; y otro, en pleno campo, jugando alegremente; y otro, en un salón celebrando una velada.

Y éstos estaban alegres y limpios y bellos y soñadores.

Nos hemos dado una palmada en la frente:

—¡Ah, pero si éstos son los pocerros, los albañiles, los mineros, los tejeros, los fogoneros, toda la legión informe vespertina!

Y hemos pensado que la luz venía a los negros nubarrones del Pasado y que el Amor caminaba hacia la tierra entre nubes de ópalo y candentes arreboles...

F. DOMENECH.

LAS DOS COLMENAS

¿Cuál será, de los obreros, el que no haya leído escrita en letras de molde la palabra *zángano* social, empleada ésta por la mayoría de los folletos y periódicos socialistas, para denominar a la clase capitalista ó burguesa?

Creo que ninguno, por esa razón, comprenderéis a la simple vista, que el tema, que pienso desarrollar es harto conocido por vosotros, así es, que mi modesto trabajo, sólo ha de reducirse a dar lo más fielmente posible, idea exacta y completa de la constitución en sociedad de estos insectos, llamados científicamente himenópteros y conocidos también con el nombre de abejas, reseñar a la vez las diversas funciones que desempeñan dentro de sus diferentes órdenes de estructura, propalar su organización como animales asociables, dando a conocer sus productos, entre los cuales merecen especial mención, la miel elemento alimenticio de gran consumo y la cera, sustancia ésta, muy estimada por la industria que saca de ella, multitud de objetos necesarios y provechosos para la Humanidad.

Paso ahora, a dar cuenta de su perfecta asociación y organización, notas tomadas de un compendio de historia natural.

He aquí su descripción: Componen la pequeña nación de insectos en primer término, una abeja denominada maestra ó reina por ser ésta la directora de la colmena, asumiendo también el cuidado de los diferentes trabajos que allí se realizan.

Seguendo el orden natural existen en corto número los zánganos, no teniendo más ocupación en aquella mansión de actividad y movimiento que absorber, gran cantidad relativamente del producto fabricado por las demás abejas sin que desempeñen ninguna otra función, (tal vez esto no lo determina la Zoografía, que es la parte de historia natural que trata de la descripción de los animales) por el hecho psicológico de la fuerza.

Conviene hacer presente que los zánganos no practican por mucho tiempo su misión, sino en determinada época, pues cuando la sabia Naturaleza les niega a esta rama de insectos su preciado alimento que son los pétalos de las flores, se verifica un hecho inusitado: todas las abejas productoras se arrojan sobre ellos, los despojan de los elementos volátiles, expulsándolos de la colmena, siendo causa de su muerte, pero en la primavera vuelven a reaparecer otros, efecto de la metamorfosis ó transformación que se opera en esta serie de himenópteros. Siguiendo el mismo orden aparecen una multitud numerosa de abejas, que son las que mediante toda clase de trabajos, llevan a cabo la producción, denominadas laboriosas.

Todo esto que concluyo de exponer, no tendría verdadera importancia no siendo su pequeña parte instructiva, pero al pasar mi vista rápidamente por primera vez en la descripción de la colmena, al narrarlo nuevamente siento las mismas sensaciones, mis nervios se me crispan, mi pequeña inteligencia se obscurece, cierro los ojos, y todavía mi retina conserva penetrante y viva, esa visión, ese lugar, más grande, más inmenso, tomando proporciones colosales, siendo esto debido a observar una analogía perfecta, una semejanza exacta con el mundo entero, que nadie podrá refutarla exagerada, filosofando nada más que breves instantes sobre la misma.

La universal colmena está constituida por el mismo orden gerárquico, nutrida de idénticas personalidades, diferencián-

dose que en aquella, ejecutan los insectos el trabajo, y en ésta los hombres, padeciendo los unos y los otros la misma explotación, siendo verdaderamente ilógico, incomprensible, que aquellos destruyan, aunque sea poco duradero, a los zánganos, por ser en cierto tiempo perjudiciales para la elaboración de su fecundo trabajo, mientras que los trabajadores y los desheredados de la fortuna consienten, gracias a su falta de unión la existencia de la clase explotadora.

En la social colmena subsisten todavía personajes llenos de honores, títulos y riquezas, llamados zares, emperadores, reyes y presidentes de república, que no son los verdaderos directores de sus naciones, puesto que su elección se la deben a la clase capitalista, por cuya razón y en prueba de profundo agradecimiento promulgan leyes que sólo benefician a la clase dominante.

Continuando el mismo orden existen los grandes parásitos llamados también *zánganos sociales* ó burgueses no ejerciendo otra labor éstos, que vivir a costa de la clase proletaria, arrebatando la parte del león a sus trabajadores, explotando los miserablemente, haciéndolos pasar toda especie de infortunios, desde el derecho de pernada para las mujeres que trabajan en sus fábricas, hasta la muerte por hambre de la familia, si ésta no se presta a sus apetitos feroces, de carne y de dinero; gracias al régimen actual no se divisa más que miseria en los obreros, mientras que los capitalistas se hallan hartos y amontonan riquezas sin cuento.

Como relegados al olvido aparecen en escena los verdaderos productores, los parias de este estado de injusticia, los que a semejanza de las abejas laboriosas fabrican todas las mercancías, extraen del seno de la tierra el carbón y los preciosos metales, construyen suntuosos edificios, labran los campos, recogen las cosechas, en una palabra, merced a sus esfuerzos musculares, se extraen de la madre Naturaleza, infinidad de productos en cantidades suficientes para satisfacer las infinitas necesidades de la Humanidad entera, dándose el caso verdaderamente inculcable que los que tal número de trabajo producen, no tengan lumbre para calentar sus entumecidos miembros, vivan en inmundos tugurios, cubran sus famélicos cuerpos con harapos, carezcan de un pedazo de pan para llevar a su boca, siendo el final complemento de todo esto, la desesperación más espantosa al ver marchitarse los tiernos vástagos, nacidos en los linfáticos embriones de sus madres, por falta de nutrición.

Reflexionando y recapacitando sobre esto, veo claramente que el origen de tanta desdicha se basa en la injusta distribución del bienestar, aumentando de esta manera la miseria, el aprovechamiento por una pequeña minoría de capitalistas de los poderosos inventos de la mecánica, ideados para aminorar el trabajo del hombre, y que hoy sólo sirven para hacerlo más pesado y embrutecedor, proviniendo todos los males de la Humanidad de la apropiación de la tierra por unos cuantos que no siembran y sin embargo recogen, mientras millones de seres hacen abortar al suelo sus tesoros de vida, sufriendo un hambre de años y siglos.

Pero ya el mundo proletario empieza a despertar de profundo letargo que le ha tenido tanto tiempo sumido en la ignorancia, protestando del continuo latrocinio que se ejerce desde su niñez, apretándose para la lucha ingresando en las Sociedades de resistencia, nutriendo las filas del Partido Obrero, si bien, efecto del atrofiamiento del cerebro, por la falta de instrucción, se ve a multitud de obreros distanciados de la asociación, yendo a remolque de los partidos burgueses, sin reparar que, cuanto más tarden en ingresar en el partido político de su clase, (que es el Socialista) más se retarda el día de la emancipación social.

LUIS LÓPEZ SANTA MARÍA.

... en los nudillos

¡Pobres bizkaitarras!

A mi me hacen mucha gracia estos pobres muchachos. Son los clowns de la política vizcaína.

Pero ellos todo lo soportan con tal de servir a la maqueta Roma.

Ellos sufren todos los ridículos con tal de ser cabecitas de ratón.

Son los vociferadores ilustrados que se niegan a discutir con un anónimo ente ignorante como un servidor de ustedes.

Son los que hablan de que todo buen vizcaíno participa de sus desvarios y sacan mil votos en las últimas elecciones, robando tres cuartas partes de ellos, (yo mismo lo he visto).

Son, en fin, los que nos hacen de reir con sus cosazas, con las que pasamos tripadas de risa: como que resultan los curanderos de la hipocandria.

¡Pobres bizkaitarras!

¡Qué poco filósofos son los españoles!

¡Mire usted que no comprender al inclito Perales, es decir, al inclito don Nicolás en ese soberbio krausismo de la Solidaridad Catalana, con la cual tendremos república y regeneración dentro de unos meses!

¿Qué dicen ustedes que lo que vendrán serán muchos partiditos republicanos? ¡Bah! Es lo que dirá don Nicolás. Si pierdo la solidaridad de los republicanos me encuentro con la solidaridad de carlistas, católicos, separatistas...

Y, ¡taday, Filosofía!

Los amarillos del Patronato... (¿sabéis por qué son amarillos? Porque no tienen vergüenza, que es colorada), tienen una entidad más: la de los oficinistas, surgida al conjuro jesuita.

Eso les está bien empleado a los esclavos de la carpeta, que no tienen arranques.

Me alegro. Por cagones.

En el Haya va a celebrarse la segunda Conferencia de la Paz (¡¿?), y las potencias se preparan amistosamente llenas de amor y de fraternidad.

Rusia relatará la cariñosa matanza que ha hecho de nipones; Alemania expondrá, en unión de Italia, el inocente aumento de sus fuerzas militares; Inglaterra presentará una estadística de los nuevos acorazados y cañones que está construyendo; los Estados Unidos referirán lo que hacen con los negros en el Sur y con los chinos en el Norte; Bélgica dirá algo del Congo, y Francia de Australia, y, por último, España dará cuenta de su interés por Mariñecos, de sus nuevos presupuestos de marina y de su ley de jurisdicciones...

Y es evidente que de allí saldrá la hermosa joven de rubias trenzas llamada Paz Universal... montada en el caballo de Santiago.

Lo del duelo de Varela apesta ya que tira de espaldas. El Jurado entiende que Varela conserva el honor en el corazón y el fiscal que lo tiene en el hígastrio.

Con lo que resulta que a estas fechas no sabemos dónde se halla dicho objeto. Por vida de... Después de tantos siglos de rompernos cristianamente la crisma por él.

Pero nosotros sí sabemos dónde está. En la amarillosa calabaza de los moralistas burgueses.

El ex-bizco-tarra y arquitecto viandante don Gregorio de Ibarreche, alcalde de Bilbao por obra y gracia del espíritu diabólico de Maura, para darles un apóstata a los aranes-

ces cucos, se ha puesto la ley por montera, no para la construcción de algún que otro lucrativo muro cortésano, sino para chincharse en todos los derechos habidos y por haber de los municipales.

Pero, ¡ah, señores!, no olvidad que don Gregorio, el del muro, el del bombacho, el de los millones... del sacristán, ha aprendido de democracia en la nunca bien ponderada Lagzarra (léase bizkaitarrismo), donde se hallan los más sanos principios de esa cosa.

Y, es claro, á tal doctrina tal discípulo. ¡Ah!, según *El NotiSiero*, ha llamado golfos á los representantes demócratas del pueblo.

¡Adiós, Ibarrehewisch, estirpe de los Farraones, emperador del Gotha... de los melones.

El Liberal de Madrid ha publicado un artículo con el título de «Socialistas contra socialistas», en el cual se trata de demostrar que en Francia están los nuestros tirándose los trastos á la cabeza.

¡Vaya pupila y erudición y mundialismo y tall!

Pues sepa usted, mi amigo, que no tiene nada de particular, sino por el contrario, así había de suceder, que traben rudo debate Clemenceau, Briand, Viviani, Millerand, etc., con la minoría del Partido Socialista francés, por la sencilla razón de que aquellos han traicionado la táctica de principios que en tiempos sustentaron quedando fuera del Partido y Jaurés es un socialista militante, digno representante de dicha minoría.

¿Cómo hacerles ver á esos señores que los actuales ministros del Gabinete Clemenceau no son socialistas? ¿Querrán que decapitemos á los que se hayan hecho acreedores á expulsarles por un delito, por simple que sea, de procedimiento?

La prueba de que esos ministros no son socialistas es el debate mismo: porque no pueden serlo los que atajan ilegalmente á las organizaciones obreras; porque no pueden serlo los que reprimen la huelga de este ó el otro oficio; porque no pueden serlo los que niegan á los funcionarios del Estado, á los maestros de escuela, el derecho á sindicarse.

Y ahora que nos hemos puesto serios, le diremos, para terminar, que no hay tal problema dentro del Socialismo Internacional ni en ninguna de sus secciones de si «se debe ser ministro?» «¿se puede serlo?»

No, no hay tal. Esto está perfectamente definido por sus Congresos. En otros puntos de táctica podrán los socialistas tener naturales diferencias de opinión, pero en eso no.

Téngalo en cuenta *El Liberal*. Todos los Gobiernos que precedan á la Revolución del Proletariado serán burgueses de esta ó de la otra anelina más ó menos subida, pero socialistas, no.

¿Por qué? Porque de ser posible que lo fueran lo primero que decretarian sería la expropiación de la burguesía...

Por lo demás, no le asombre al de Madrid que Hervé pertenezca al Partido Socialista francés; pues según la frase de Jaurés en su valiente discurso del 11 del actual en la Cámara «entre toutes les tendances, qu'est-ce qui prévaut, qu'est-ce qui fait le partage? ¿Est-ce que c'est une organisation d'autorité? C'est la classe ouvrière elle-même, périodiquement convoquée, délibérant dans ses congrès».

Y hasta otra.

Mot de la fin.

—Don Salustiano, esta mañana ha ocurrido un descarrilamiento.

—¿Cómo? ¿Qué dice usted, por Dios?

—No se apure, hombre, no se apure. Era un tren de mineros.

DEMONCHÉ.

Los socialistas, considerando los seres humanos sin distinción de sexos, son humanistas, y no se han cuidado de hacer remarcar que el humanismo es más amplio que el feminismo, y que lo contiene en sí. Esto ha sido un mal, pues parte de nuestros camaradas no han adquirido el hábito de sondear á las compañeras, y sin cesar en lucha económica con las mujeres, olvidan que éstas son, según la inolvidable expresión de Bebel, dos veces proletarias: al taller, como obreras; dentro la familia, como esposas, madres y hermanas.—LUISA CHABOSEAU.

EL TRABAJO EN LAS MINAS

La Sociedad de Patronos Mineros ha editado un folleto con el título de *El trabajo en las minas de Vizcaya*, en el cual, como era de suponerse, se repite una vez más, tratando de documentario, que dicho trabajo no es tan malo como se dice, que los jornales son elevados, que los Economatos son el alivio de los mineros, que el reconocimiento de las Sociedades de los mismos es una exigencia de la locura socialista y que, por último, es convenientísimo, moral y físicamente, el destajo.

Como este folleto no es más que una habilidosa prevención de movimientos mineros que lógicamente pudieran sobrevenir, nos proponemos, para que se vea que lo que defendemos con la energía de nuestra actitud, lo hacemos igualmente con los fundamentos de la razón, ocuparnos detenidamente de dicho escrito y hacer un serio análisis crítico de los puntos que le integran.

En la semana próxima pondremos manos á la obra.

A fuerza de arrastrarse

Hay personas que por su nulidad se ven precisadas, para ganar el pan, á hacer en este desdichado mundo tales bajezas, que sirven de instrumento para todo aquello que á los hombres de cara más dura se le resiste, pero cuando las cosas se persiguen se logran á fuerza de arrastrarse y en este caso se halla nuestro buen Ibarreche.

Había, hace años, cuando nuestro amigo Perezagua era el único concejal socialista que se sentaba en los escaños del Municipio, una vacante de arquitecto, la cual se disputaban los señores Picaza é Ibarreche. Resultaba que por hallarse divididas las fuerzas del cabildo municipal, el voto de nuestro amigo decidía el nombramiento, y, claro está, por esta causa tenía suma importancia su decisión. Entonces el hoy—¡quién lo había de pensar!—alcalde, se presentó en casa de Perezagua, vistiendo un mugriento bombacho, para solicitar su voto. No lo logró y por esta causa se quedó en la estacada. Más tarde, y á fuerza de arrastrarse, consiguió que con carácter eventual se le encargara la dirección de una obra municipal y con este pretexto pudo co-

larse, como vulgarmente se dice, por la puerta falsa.

Ya recordarán nuestros lectores por un artículo publicado en este periódico el 30 de marzo pasado, que con motivo de haber expulsado del salón á nuestro amigo Laiseca, relatamos los méritos que como arquitecto hizo en el Municipio, lo que le valió la salida de éste.

Perdido ya el pobre hombre, pudo lograr que los bizkaitarras le nombrasen concejal y por trabajos maquiavélicos de algunos de los concejales republicanos, le dió aquel célebre pacto el puesto de segundo teniente alcalde. Esto le valió el cambio de estado y de posición social.

Ya no faltaba más que ser alcalde de la manera que fuera, para demostrar allí su total incapacidad, y aunque traicionando á aquellos que lo elevaron, aceptó dicho puesto de manos de Maura.

¿Quién puede aceptar que un bizkaitarra admita de real orden española un cargo cualquiera? Nadie. Únicamente aquel que quiere subir á fuerza de arrastrarse.

Sobre escuelas laicas

Según parece entra en vías de hecho la implantación de este hermoso centro de enseñanza racionalista en Bilbao, el que ha de formar á nuestros pequeños en hombres libres y conscientes del mañana.

Débiles son los pronuncios, pero acusan que algo se va haciendo. El Grupo Artístico Socialista destinándole una velada, y las Sociedades de Peones, Zapateros y Oficios Varios designándole donativos y cuotas mensuales han dado notas simpáticas, ejemplo digno de seguir por todas las colectividades tanto políticas como societarias de esta villa que se precien de liberales, de altruistas.

Además hay una lista de suscripciones individuales tanto de socios protectores como de aquellos que hayan de enviar sus hijos á las escuelas.

Si individual y colectivamente hacemos la labor que nos cumple, veremos pronto implantada una verdadera escuela laica graduada en Bilbao. Para los socialistas al menos esto constituye un compromiso de principio.

Coadyuemos todos con entusiasmo y arranquemos al niño de las garras del cura ó del maestro religioso. Librémosle de la estéril y viciada educación tradicionalista que esquilmaba cerebros y proporcionemos la racionalista, la científica, la socialista, que hace hombres que no piensan con el estómago.

3)

La sociedad futura

POR

EDUARDO VAILLANT

La fuerza del proletariado se manifiesta por su causa. Y es la concentración capitalista lo que desarrolla automáticamente el proletariado.

Ella desarrolla directamente, en primer lugar, llamando sin cesar á las grandes fábricas, á los grandes talleres, á las industrias y comercios que agrupan de cada día un mayor número de gentes asalariadas, á todos los seres humanos que tienen por todo capital su fuerza de trabajo.

Indirectamente también, por el aplastamiento de las clases medias, lanzando incansantemente hacia las filas de los expropiados, de los desposeídos, es decir, de los proletarios, nuevos contingentes de productores, que sólo pueden vivir de la venta de su fuerza de trabajo, esclavizada por el capital y comprada por él al día, para producir supervivencia, ganancia capitalista.

Tanto cuanto más, pues, se desarrolla la producción capitalista, tanto más también crece y se extiende el número de trabajadores desposeídos, de proletarios expropiados de todos los medios de producción y cuya suerte se halla á merced de la venta incierta, sorprendida por los paros forzosos y por la miseria, de su fuerza de trabajo.

En el seno de esa aglomeración proletaria, siempre creciente, se elabora una mentalidad adecuada á su situación y se despierta la conciencia de clase.

Molido por los órganos de la sociedad burguesa, su juguete y su víctima, el proletariado, aun á pesar suyo, se ve obligado á analizar el mecanismo que le esclaviza. El proletariado advierte la impericia de sus amos, su impotencia para asegurar una producción ordenada y armónica y verifica el carácter caduco del régimen capitalista.

Para ahogar su rebeldía y sus nacientes reivindicaciones, la clase burguesa somete á la obrera á una opresión combinada, económica y política á la vez.

La clase obrera, viendo que sus amos son también los amos del Estado, y que vuelven contra ella todas las fuerzas coercitivas, concibe la necesidad á su vez de incautarse del Poder para así mejor salvar los obstáculos y realizar su liberación.

La sujeción económica de que es objeto la clase obrera, le demuestra también la necesidad de un organismo que coordine sus esfuerzos en la lucha cotidiana para la defensa y el mejoramiento de sus salarios, y es así como el esfuerzo societario viene á juntarse con el político.

Por idénticas razones la clase trabajadora se ve inducida á aprovecharse de su potencia de consumo.

El esfuerzo cooperativo limitado á la producción, no encuentra ya límites de ninguna clase en el terreno del consumo, y si el obrero, por otra parte, está organizado política y societariamente de una manera suficiente, si puede de esta suerte luchar con eficacia contra la baja de los salarios, tiene la seguridad de poder beneficiar del abaratamiento de los artículos de primera necesidad, cuyo objeto él prosigue con la institución de las cooperativas de consumo.

De este modo el obrero asegura y afianza las ventajas ya obtenidas y adquiere también una potencia mucho más grande de resistencia y de organización.

Resulta, pues, en resumen, que por la acción consciente, desarrollada á la vez en todos los terrenos, la fuerza de las cosas que acelera el advenimiento de la sociedad comunista se halla de cada día más y mejor secundada. Este esfuerzo, estamos de ello seguros, va paulatinamente mejorando su propia organización, no solamente en Francia, sino también en las demás naciones, constituyendo el fenómeno capital de estos últimos tiempos, el fenómeno que da la esperanza de un próximo y feliz resultado.

Es, pues, el mismo régimen de producción capitalista el que, suscitando todas las energías productoras, desarrolla las fuerzas de producción de tal manera, que hace completamente imposible el mantenimiento de la sociedad actual y evoca la forma de sociedad, de la cual nos presenta ya un ejemplo la gran industria moderna.

Lo que será en detalle la sociedad de mañana, no lo sabemos; mas vislumbramos ya las líneas generales de la

misma, y, en todo caso y á ciencia cierta, podemos discernir su esencia y su fondo.

Sabemos ya que todos los medios de producción se convertirán, á raíz de la expropiación de la clase que los posee, pero que no los dirige—que es impotente para dirigirlos—, en las formas sociales de producción de los productores igualmente asociados.

Sabemos ya también que el capitalista, el detentador de los medios de producción se ha convertido en el más inútil de los engranajes, en un engranaje nocivo para todos, y que indefectiblemente ha de desaparecer.

El nuevo régimen, por la expropiación de una minoría nociva é inútil, socialmente sustituirá la producción capitalista y la desigual repartición de la propiedad, por una producción y una repartición equivalente entre los miembros de la sociedad, todos de condiciones y de funciones equivalentes.

La sociedad futura será una sociedad igualitaria en lugar de ser una sociedad de oposición, de miseria y de riquezas. Y será así, porque habiendo sido la propiedad privada sustituida por la propiedad social, la producción estará ordenada de tal modo, que deberá sólo producir valores de consumo—riquezas— en lugar de valores de cambio—mercancías—. Las funciones de los ciudadanos serán cada vez más equivalentes. Las relaciones de subordinación, de sujeción, desaparecerán con las clases. Los hombres serán política y económicamente iguales y vivirán con seguridad y placer siempre crecientes.

Bajo tal régimen, la riqueza general crecerá de una manera incalculable.

Los progresos técnicos serán para todos una fuente inextinguible de bienestar.

El día en que los ventisqueros, los ríos, el mar y el sol actuarán para el hombre, pondrán en movimiento los útiles y moverán las máquinas en ese día de trabajo de cada uno se reducirá á algunos instantes y constituirá un verdadero recreo.

No es, pues, solamente la producción emancipada, sino también la ciencia emancipada la que acelera el advenimiento de la Humanidad regenerada y dichosa.

EDUARDO VAILLANT.

DEDADAS

DUO

Mañana de mayo. Rocío refrescante jaspea de esmeraldas las verdes hojas del prado. Sobre el césped suave juegan un niño y una niña, de unos nueve años. Son dos retozonas manchas blancas brillantadas por el sol saliente, sobre la alfombra de yerba, uniforme y extensa.

Se separan una vez. Él corre y salta una tapia de enredaderas y desaparece. Luego reaparece por el mismo sitio, aprisionando entre los perfliferos dientes, encarnada rosa reventona.

—¡Ay, dámela!...—le gritó la rapaza, corriendo a él.

—No, es mía...

Iniciada así la ruptura, cada uno frunció el ceño y miró al otro de soslayo, con recelo.

Ella, de pronto, se lanzó sobre él para arrebatarla y recibió un moquete que la hizo llorar y patear.

No cedía el hombrecito.

Ella hizo una mueca y dejó de llorar y cambió el gesto tornadizo.

Y le dijo, con innata dulzura:

—¡Anda! ¡Y te daré un beso!

El chicuelo trocó en amigo su mirar y alargó confiado el brazo ofreciendo la flor roja.

La niña la hizo suya con deleite.

Un ruiseñor lanzaba las sublimes notas de su arpegio desde la enramada cercana.

Y los niños se besaron con fruición inocente, mezclándose en uno solo el aliento de las tres rosas...

Y luego, alegres y juguetones, enlazaron los brazos y echaron a correr hacia el sol naciente...

EFEDE.

Carta de Vitoria

El 1.º de mayo se celebró con un entusiasmo grandísimo a pesar de lo desapacible del tiempo. Los socialistas se reunieron en varios locales en los que reinó el entusiasmo.

Por la noche se celebró un gran mitin en el Teatro-Circo, y el Orfeón Socialista cantó a la perfección, por lo que les uno mi aplauso por su trabajo constante y bien aprovechado.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Muñoz, Ayerdi, Allozas, Jorge Fernández y Armentia, todos los cuales coincidieron en que pronto será la Fiesta del Trabajo la que normalice la situación económica de los trabajadores, a los que llamaron a la organización.

**

¡Se puede vivir! Eso es lo que hay que preguntar aquí. ¡A qué extremo nos conduce la ineptitud de las autoridades! Los partidarios del malogrado Esteban Bilbao, borrachos perdidos, han ido a los establecimientos de bebidas faltando e hiriendo a varios zaratistas. La Guardia civil la tenemos a la orden del día. Me río yo sí aquí pasa lo que pasa en Valencia; los guardias que había que haber pintado para custodiar los edificios de estos cuatro tontos que traen revuelto a este pueblo. Qué bien se nota la falta de organización en los obreros, pues, de haberla, para estas fechas habían llevado su merecido ese señor feudal que desde su casa hizo fuego hiriendo a una pobre criatura de 13 años, y a esos primates que abusando de la falta de tacto del gobernador y del alcalde, se rien de este pueblo.

Lo que más trae disgustado a los obreros es que habiendo nacido la provocación de los partidarios de Esteban Bilbao, a un obrero llamado Infante, reconocida la agresión del disparo desde una casa de un conocido industrial, por mote muy católico, no tengan en la cárcel a ninguno de ellos, y, sin embargo, esté llena de republicanos y socialistas que no han hecho más que recomendar serenidad y prudencia; si esto sigue por ese camino no respondo de que en Vitoria se registre un día de luto.

No se puede hacer más el ridículo que lo que hizo la primera autoridad el domingo. Desde el Casino de los malos carcas hasta el

Cuartel de caballería, arenó las calles para que no resbalasen los caballos al hacer fuego contra los obreros indefensos.

Desprecien éstos por completo esas malas causas y únanse a la que deben estar unidos, y ya verán cómo se hunden esos cuatro feudales de aquí, que tienen mucho serrín en la cabeza, y estas autoridades que solo entienden de acuartelar fuerzas y retar al pueblo para que cometa alguna imprudencia.

El sábado acudió una Comisión de socialistas primero y otra de republicanos después, a solicitar del gobernador la excarcelación de varios compañeros por entender que ellos no han tomado parte en nada, y ahora se quieren vengar de las pasadas elecciones estos neo católicos elizaragatistas y bilbainistas.

Esperamos que los concejales obreros se darían cuenta de que la arena la estaban echando la cuadrilla municipal, y que el pueblo decía ayer que el síndico no tenían presupuesto para dar trabajo una semana a unos desgraciados obreros que no tenían pan, y hoy había dispuesto para gastar en la preparación de un simulacro que sólo censura y odio merece.

Los concejales obreros tienen la palabra. —EL CORRESPONSAL.

TRIBUNA OBRERA

Zona fabril.

ERANDIO

¡Oh la justicia! ¡Oh el poder judicial! ¡Oh la policía! ¡Oh, oh, oh!

Aún se está riendo a mandíbula batiente el pueblo de Erandio todo de las aventuras, peripecias, angustias y sobresaltos por que ha pasado Pepillo, el popular alguacil de este juzgado municipal.

Es el caso, ciudadanos, que se hizo o se trató de realizar un embargo en una casa *non sancta* de este pueblo por parte del juzgado, pero unas «vivas» prestamistas se habían hecho ya de antemano dueñas de todo.

Con tal motivo buscaron una persona que se encargara de la custodia de todo el mobiliario allí existente, mientras de él no tomaran posesión, y, naturalmente, nadie mejor para este cometido que un digno representante de la justicia. El alguacil del juzgado fué nombrado guardián de la casa, diurno y nocturno.

Pero aquí viene lo bueno del caso. Este individuo, recién casado, quiso prolongar su luna de miel «en el lugar de la ocurrencia», como diría un gacettillero, y tuvo la idea de traer con él a su bella sílfide para pasarse allí las noches en claro. Al efecto, camas, sillas, lavabos, espejos, etc., todo lo que constituye el mobiliario de una elegante habitación, fueron allí aportados por su amorosa y cara costilla, y allí se pasaron ambos tan ricamente las noches de la vigilancia.

Terminó Pepillo sus buenos oficios, y ¡oh sorpresa! las prestamistas se encontraron con todo el mobiliario transformado. Aquél se había llevado los buenos muebles de la casa dejando en su lugar los snyos.

Ante el hecho estupendo, el desventurado Pepe ha pasado como un vulgar ladrón ante la vindieta y maledicencia pública, siendo así que el infeliz había sido víctima de una lamentable equivocación.

Las prestamistas pusieron el grito en el cielo. Los objetos desaparecidos presentaban apariencias de haber sido robados. El juez se escandalizó. El edificio de se administra justicia erandiesca vaciló en sus cimientos, y todos se hacían lenguas de los tapujos a que a las mil maravillas se presta siempre el liberal pueblo de Erandio.

Aun le estaba reservado, sin embargo, al pobre alguacillito una más dura prueba y un trance más apurado.

Era necesaria, para que la cosa se enterrara viva y coleando la sola condición de devolver los objetos a su sitio, y aquí verán ustedes al popular Pepillo pasando las mil fatiguillas del mundo.

Asomaba por la puerta de su casa las narices, cual nuevo cristo con la cruz acuestas, con los muebles al hombro, y miraba con espanto a los numerosos grupos de mujeres que de día y de noche se habían echado a la calle para ver pasar la extraña caravana, volviendo de nuevo, cual ratón cogido, a su madriguera.

Y eso que las precauciones para su salida no escaseaban. El cabo de alguaciles, el juez, los serenos, todas las fuerzas autoritarias trataban grotescamente de disolver los grupos para que el representante de la justicia no fuera visto.

El desgraciado Pepillo, después de pasado

el apuro, sigue bien, gracias, en su importante salud y en su vistoso uniforme. Su pariente el juez, a cuyas aldabas Pepito tocó, tan tranquilo en sus negociaciones con los prestamistas. El cabo de alguaciles y los serenos tan serenos. Esperan todos las travesuras de un vulgar ratero para descargar sobre él todo el rigor de un Código que no puede aplicarse a un representante de la justicia, siquiera sea la modesta personilla del insignificante Pepillo. —EL CORRESPONSAL.

**

A última hora se me dice que el pobre alguacillito, ya que no se le conduce a la cárcel, le ha sido ayer mismo dado la boleta en su empleo, gracias a la intransigencia del juez suplente, Benito Aguirre, hermano del efectivo juez tan dado a los tapadillos.

EXCURSIÓN A CASTRO URDIALES

La Comisión encargada de realizar los trabajos de excursión, recomienda a todos los que deseen acudir a la que ha de verificarse el día 2 de junio a Castro, lo pongan en su conocimiento mañana lo más tarde, para poder así contar con el número aproximado de expedicionarios y ultimar los detalles que se preisen.

Haced leer

LA LUCHA DE CLASES

NOTICIAS

El pasado lunes celebró asamblea la Agrupación Socialista de Bilbao.

Entre otros asuntos se dió cuenta por el delegado de esta Agrupación al Congreso de Agrupaciones de Vizcaya, de los acuerdos del mismo, aprobándose su gestión. Quedó a estudio del Comité una reorganización de la organización en la que se suprima los Subcomités de distrito. Que la minoría socialista del Municipio se reúna para formar un proyecto de presupuesto para llevarlo al Ayuntamiento cuando se discutan los presupuestos. Este proyecto será presentado a la asamblea para modificarlo ó ampliarlo.

Continúa la huelga que sostienen los obreros moldeadores y modelistas de Santander, en casa de la viuda de Lavín (Astillero), sin que haya habido novedad hasta el presente.

El obrero Gregorio Sánchez, de la Sociedad de Pintores de Santander, de 46 años, que vino a ésta en busca de trabajo, ha desaparecido, creyéndose le haya ocurrido alguna desgracia. Se ha dado parte a las autoridades y publicado en la Prensa.

El próximo número publicaremos un estudio de la organización internacional de la Juventud Socialista, y otro que hemos encomendado a nuestro amigo Urrea sobre el trabajo de los Altos Hornos y zona fabril de Vizcaya.

En la secretaría de la Agrupación Socialista se han recibido varias comunicaciones de diferentes Agrupaciones de España, participando su pesar por el fallecimiento de Alvaro Ortiz, y de felicitación por la libertad de Acevedo. La Agrupación les da las gracias.

También se las tenemos que dar en nombre de Acevedo a cuantos individuos y colectividades se hayan dirigido a él en idéntico sentido.

El próximo miércoles 29, a las nueve de la noche, celebrará una reunión la Comisión de redacción de LA LUCHA DE CLASES, en el Centro Obrero. Se ruega asistan todos, pues es de suma necesidad, a fin de tomar un acuerdo importante.

Nos comunican los compañeros de El Regato que en la tarde del día 19 del actual fué despedido injustamente un obrero de los cargues de la Compañía Luchana Mining por el capataz Cándido Valcárcel, y por este motivo al día siguiente una Comisión se avistó con dicho capataz, el cual se negó a readmitir al despedido y entonces abandonaron todos el trabajo en señal de protesta. Puesto el asunto a estudio del Centro Obrero de El Regato, la Junta directiva del mismo se avistó a su vez con el capataz y consiguió que se readmitiera al compañero despedido y volviendo todos al trabajo sin otro perjuicio.

Veán, pues, los obreros mineros qué beneficiosa le es la organización, la cual, con su sola representación y fuerza que engendra,

arranca de la burguesía el respeto a los derechos de los obreros.

El pasado domingo celebró la Sociedad de Pintores, en el teatro Romea, un mitin de propaganda societaria.

Presidió Gregorio Grisaleña é hicieron uso de la palabra los compañeros Moreno, Domelech y Cabello, los cuales hicieron patente la necesidad que tienen los trabajadores de organizarse y robustecer sus Sociedades.

La concurrencia pareció aceptar los razonamientos de dichos compañeros. Hizo el resumen Grisaleña, abundando en la misma materia y recomendando a los pintores abandonen su apatía.

Hemos recibido el primer número de *La República*, semanario republicano radical antisolidario, que ha empezado a publicarse en Bilbao. Reciba nuestro saludo en contestación al suyo.

En las minas, en los altos hornos, en el campo, en las playas, en las oficinas, en los talleres, hay mucha gente que no conoce la buena nueva del Socialismo, que ha de redimirles. ¡Enseñadles, propagadles, organizadles!

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Bilbao.—

—Hoy sábado a las nueve en punto de la noche y en sesión pública, explicarán los concejales socialistas la gestión realizada por ellos en el Municipio durante el cuarto trimestre de 1906 y primero de 1907.

A pesar de permitir la entrada al público, solamente podrán tomar parte en las discusiones los afiliados a la Agrupación Socialista.

Se recomienda puntual asistencia.

Agrupación Socialista de Sopuerta.—

—Celebrará asamblea general extraordinaria el 1 de junio, a las ocho de la noche. Se ruega puntual asistencia.

Juventud Socialista de San Julián de Musques.—Esta Juventud ha acordado conceder una amnistía para los morosos que han sido bajas, que terminará el 31 del actual.

Sociedad de Moldeadores y Modelistas de Vizcaya.—Celebrará junta general ordinaria mañana domingo, a las diez de la mañana, en el domicilio social, Torre, 14.

Sociedad de Mineros subterráneos de Vizcaya.—En junta general ordinaria celebrada por esta Sociedad, se acordó abrir una amnistía para todos los que han sido dados de baja, la cual terminará el 31 de julio del presente año.

Sociedad de Oficios Varios de Sopuerta.—Hoy sábado, a las ocho de la noche, celebrará junta general extraordinaria.

Se ruega puntual asistencia, pues ha de tratarse un asunto de interés.

Sociedad de Obreros Caballistas de La Arboleda.—Al objeto de que puedan reingresar todos los compañeros que son baja por falta de pago, ha abierto una amnistía, que durará todo el mes de mayo.

Sección de Mineros de San Julián de Musques.—Hasta el día 31 del corriente tiene abierta una amnistía para los que hayan sido dados de baja por morosos.

Sociedad de Mineros de La Arboleda.—Esta Sociedad ha acordado celebrar un mitin de propaganda societaria que tendrá lugar el día 30 del actual, a las dos y media de la tarde.

Libros y folletos

Sin Dios.—Precio: una peseta.—40 por 100 de descuento pidiendo 25 ó más ejemplares. Franqueo y certificado por cuenta del peticionario. Pago adelantado.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

El movimiento obrero en Vizcaya.—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.—Los pedidos a la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.

Tarjetas postales con el busto de Carlos Marx, Pablo Iglesias, Liebknecht y Engels. Precio de cada una: 3 céntimos.

Conferencias instructivas.—Encuadradas en rústica a 1,25 pesetas.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.